

IERAL

Fundación
Mediterránea

Documento de Trabajo

Año 20 - Edición N° 139 – 13 de Junio de 2014

La cadena de carne bovina vuelve a perder impulso

Juan Manuel Garzón
Nicolás Torre

Edición y compaginación
Karina Lignola y Silvia Ochoa



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

Resumen Ejecutivo

- La recuperación ganadera se ralentizó en el último ciclo. En efecto, el stock total de hacienda se expandió un 1,3% y el de vacas un 1,6% entre 2013 y 2014, reduciéndose a la mitad las tasas logradas respecto a las de los dos ciclos previos.
- Este menor impulso alarga el período que llevará recuperar los stocks perdidos en la última crisis. Hasta marzo de 2014 se había recuperado sólo el 38% del rodeo total (casi 4 de cada 10 animales) y el 60% del rodeo de vacas que se perdieran entre los años 2008 y 2011 (6 de cada 10).
- A nivel regional se dan particularidades bien diferentes en tres macro zonas. Por un lado, las provincias del norte (NOA y NEA) han logrado recuperar todo el stock perdido, e incluso crecer respecto de los niveles de 2008. Por otro, las provincias del litoral (Santa Fe y Entre Ríos) y de Buenos Aires han recuperado poco más de la mitad de la hacienda perdida en la crisis. Por último, la zona con menor recuperación es la cubierta por las provincias de Córdoba, San Luis y La Pampa, en particular Córdoba cuyo rodeo ajustó más del 20% y no ha logrado prácticamente recuperarse.
- La ralentización del crecimiento se corresponde plenamente con la suba de costos observada durante 2012/2013 y el deterioro consecuente de la ecuación económica de los productores. Hacia octubre de 2013 los márgenes brutos medidos en términos reales (corregidos por inflación) se mostraban en niveles similares a momentos previos a la liquidación bovina de 2007-2010.
- Con la recuperación de precios observada en el último medio año, los márgenes ganaderos medidos en términos reales han corregido parte del poder adquisitivo perdido. Sin embargo, en términos reales, aún se encuentran bastante por debajo de los márgenes registrados en el período reciente de mayor bonanza de la cadena (primer semestre de 2011).
- La cadena podría producir mucho más carne con el mismo stock de animales que actualmente posee. Sólo se requeriría volver a generar incentivos a los engordadores para agregar más kilos a los animales enviados a faena. En esto es clave recuperar el mercado de exportación, que demanda animales de mayor peso en relación a lo que pide el mercado interno.
- Un simple ejercicio ilustra el potencial productivo latente. Suponiendo que en 2014 se repite una oferta de machos faenables del orden de las 7 millones de cabezas, y que se logra incrementar del 33% al 48% la participación de gordos en el total de machos faenados (como sucedía en 2006), el país obtendría 99,3 mil toneladas res con hueso adicionales, que implicaría un crecimiento del 3,5% de la producción, *ceteris paribus* el resto de variables.
- Este excedente de carne permitiría, sin afectar el consumo interno, incrementar en un 36% los volúmenes exportados (de 275,6 mil a 374,9 mil toneladas) y generar al país divisas adicionales por aproximadamente US\$ 556 millones.

La cadena de la carne bovina vuelve a perder impulso

Juan Manuel Garzón y Nicolás Torre

Entre marzo de 2008 y marzo de 2010 la cadena de la carne bovina pierde 8,6 millones de cabezas de acuerdo a estadísticas de SENASA; al año siguiente el ajuste continúa y las existencias bajan en 1 millón de cabezas adicionales. En esos tres años el país pierde el 17% de su rodeo, una cifra realmente elevada para un período tan breve, que quedará como muestra de que en ganadería se puede en poco tiempo retroceder significativamente.

Por el contrario la construcción de stocks ganaderos es un proceso que lleva tiempo, el requerido por la propia biología del animal y también el que se necesita para recuperar la confianza de aquellos que persisten en un negocio donde no hay reglas de juego permanentes, donde los marcos legales que rigen la producción y comercialización cambian en forma significativa sólo con la firma de un funcionario de algún ministerio público (no necesariamente del rubro).

Recientemente se han difundido los datos de existencias de marzo 2014. Esta columna presenta un análisis de esta nueva foto de la ganadería a comienzos de este año.

La principal conclusión que se adelanta en esta breve introducción no es alentadora: en los últimos tres años (2011/2014) se ha recuperado sólo el 38% del rodeo total y el 60% del rodeo de vacas que se perdieran en los tres años de ajuste referidos al comienzo (2008/2011).

Pero además de no haber logrado volver a los niveles pre-crisis, debe señalarse que la recuperación ganadera se ha ralentizado en el último ciclo y que en algunas provincias, caso de Córdoba, la recuperación directamente se ha interrumpido.

Un proceso de recuperación cada vez más lento

Desde 2011 la cadena bovina comenzó un lento camino de recuperación del rodeo, a base de una importante corrección en la ecuación económica de los productores (básicamente, una mejora del precio del animal en pie respecto a los costos de producción). Esto permitió que el rodeo nacional aumente de 47,9 millones de cabezas a 50,9 millones en 2 ciclos productivos (entre marzo de 2011 y marzo de 2013), pudiéndose alcanzar una faena de 12,9 millones de cabezas en 2013 (la mayor de los últimos 4 años), con una participación de hembras en faena del 43% (relación que

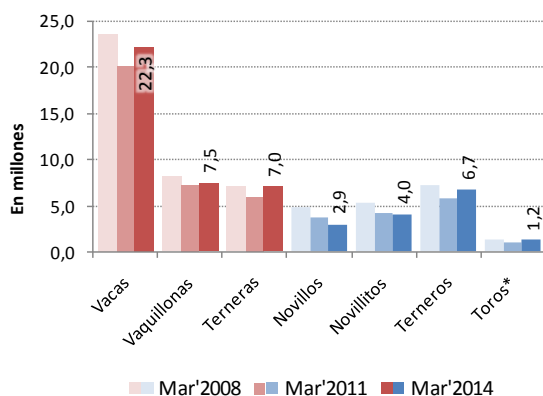
marca un cierto estado de equilibrio en el ciclo ganadero: implica que no hay –en promedio– ni retención ni liquidación de vientres).

De acuerdo con información de SENASA, el rodeo bovino de Argentina a Marzo 2014 asciende a 51,7 millones de cabezas (un incremento de 650 mil cabezas respecto a 2013), en tanto que el rodeo de vacas totaliza 22,3 millones (340 mil más que en 2013). De esta manera, el rodeo total se expandió 1,3%, y el de vacas 1,6% en el último año. Ambos guarismos se encuentran en terreno positivo, pero evidencian una desaceleración de la recuperación si se los compara con las evoluciones observadas en ciclos anteriores: 2012/13 (+2,3% Rodeo Total y +3,9% Vacas) y 2011/12 (+3,9% Rodeo Total y +5,2% Vacas).

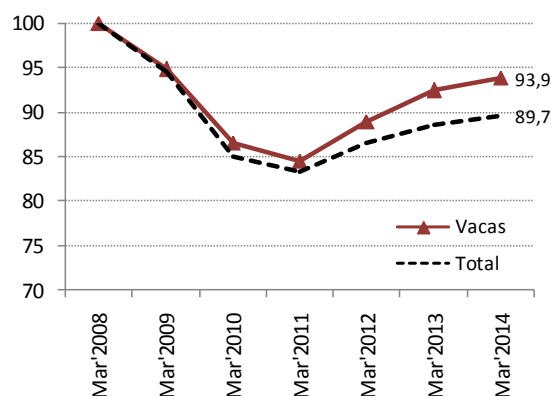
Este cambio en la dinámica genera cierta preocupación si se tiene en cuenta que la recuperación aún no ha permitido (a nivel país) recuperar el rodeo bovino a marzo de 2008 (momento previo a la fase de liquidación bovina 2008-2011) de 57,6 millones de cabezas, con 23,7 millones de vacas. Cuando el rodeo tocó fondo (marzo de 2011) contabilizaba una contracción respecto a 2008 de 16,7% (y 15,4% en vacas). Cabe señalar que tras la recuperación de los últimos dos ciclos (2011/12-2012/13) la actividad ha logrado recortar la contracción del rodeo a 10,3% por debajo de 2008 (y 6,1% en vacas), lo que equivale *-grosso modo-* a una recuperación a medias.

Evolución Rodeo Bovino, por categorías. Argentina.

Cabezas (a marzo de 2008, 2011 y 2014)



En índices marzo'08 = 100



*Toros: en 2014 incluye categoría "Toritos" (implementada desde 2013).

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SENASA.

A nivel regional, si bien se observa -en general- evoluciones similares a la nacional, se dan particularidades bien diferentes en tres macrozonas: (1) norte argentino (NOA y NEA), (2) Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aries, y (3) Córdoba, San Luis y La Pampa.

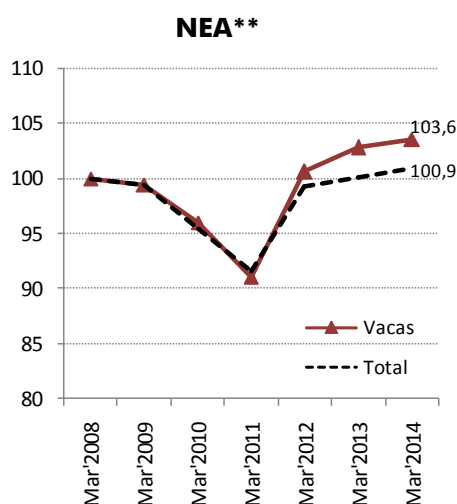
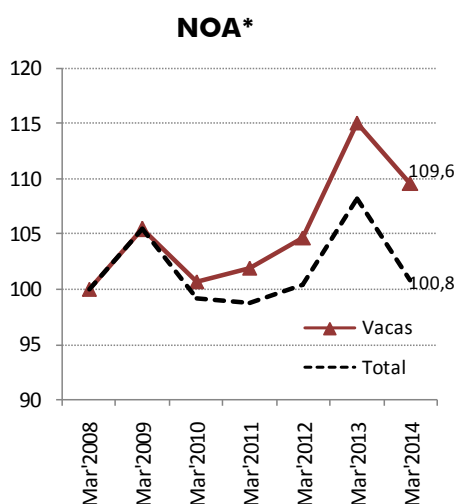
Las provincias del norte –agrupadas bajo las subzonas NOA y NEA– muestran en 2014 un tamaño de rodeo (tanto total como de vacas) mayor al de 2008. En las provincias

del noroeste el rodeo total creció un 0,8% y el rodeo de vacas un 9,6%; por su parte, en las provincias del noreste el rodeo total creció un 0,9% y el de vacas un 3,6%. Solo en estas regiones del país la ganadería se ha recuperado completamente de la crisis 2008/2011.

Las provincias del litoral (Santa Fe y Entre Ríos) y de Buenos Aires han recuperado poco más de la mitad de la hacienda perdida en la crisis: el rodeo total en el litoral está aún un 7,5% por debajo (-2,8% el de vacas), mientras que el rodeo total de Buenos Aires está aún 11,5% por debajo (-7,8% el de vacas).

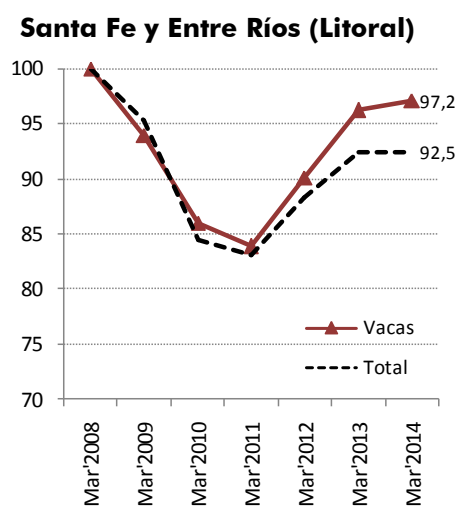
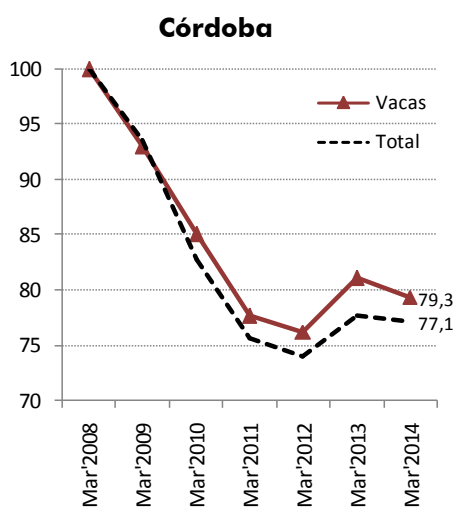
Evolución Rodeo Bovino, por regiones, Total y Vacas.

En índices base Marzo 2008 = 100

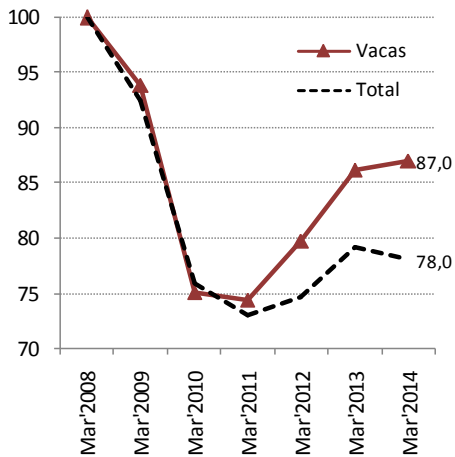


*Incluye Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca

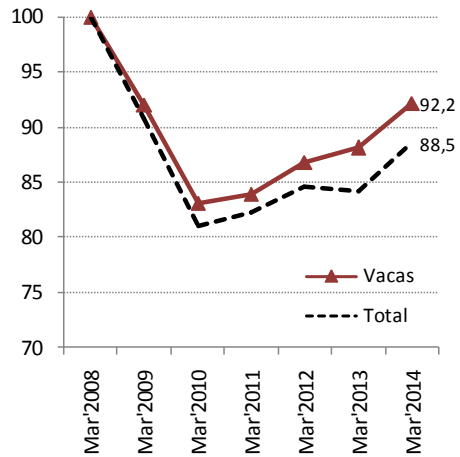
**Incluye Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones.



San Luis y La Pampa (P.Semiárida)

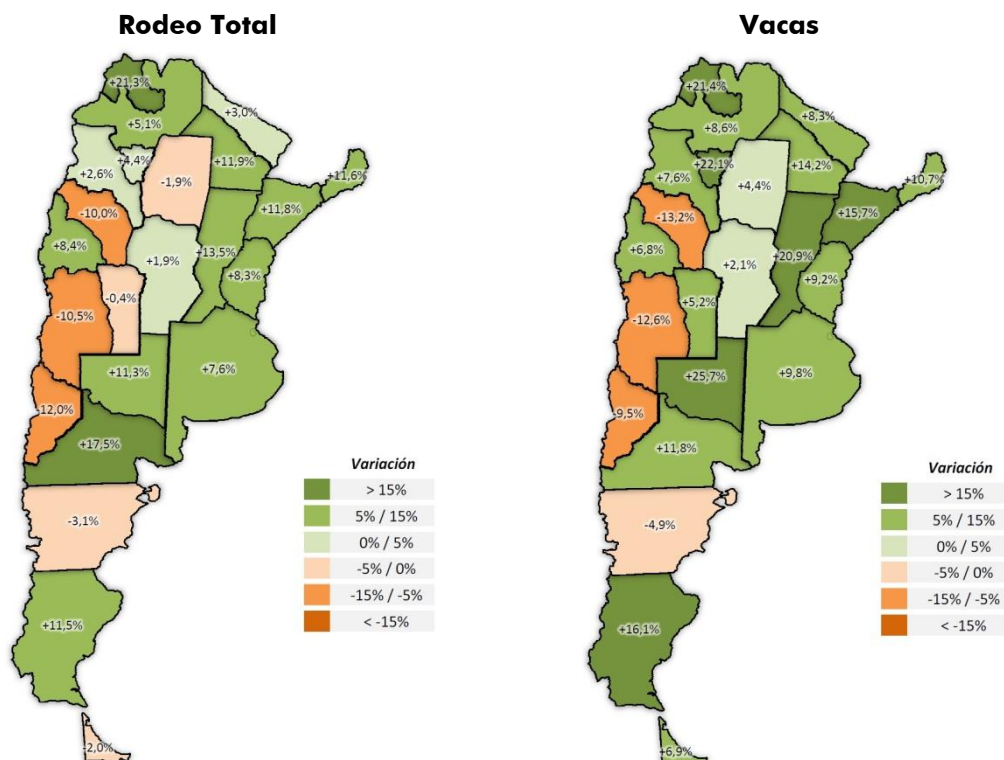


Buenos Aires

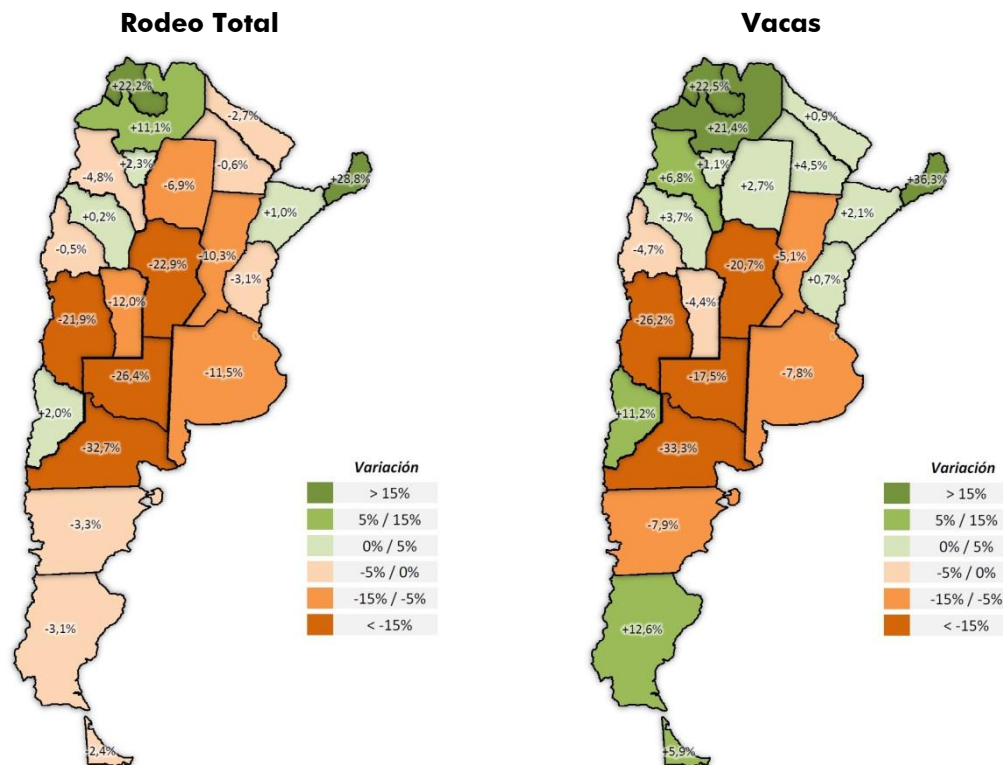


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SENASA.

**Evolución Rodeo Bovino, por provincias, Total y Vacas
Entre Marzo'11 y Marzo'14 (Recuperación)**



Entre Marzo'08 y Marzo'14



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SENASA.

Para terminar, la sub-zona con menor recuperación (Córdoba, San Luis y La Pampa) exhibe el peor cuadro: tras 3 campañas el rodeo bovino total en Córdoba solo creció un 5% (y el de vacas un 6,2%), lo que tan solo ha permitido reducir la caída de 2008/11 de -24,3% a -22,9% (y en vacas de -22,3% a -20,7%). Esto señala una marcada interrupción de la recuperación que la provincia mediterránea había comenzado a gestar durante el ciclo 2012/13, cuando el rodeo total creció un 5% y el de vacas un 6,2%.

Por su parte, San Luis y La Pampa –tomándolos conjuntamente- exhiben cierta recuperación de su rodeo de vacas entre 2011/14, recortando la caída de 2008/11 de -25,6% a -13%; no obstante, el rodeo total disminuye su caída tan solo de -27% a -22%. Lo primero significa una importante recuperación en el potencial productivo de la actividad de cría; en tanto lo segundo se conecta con una significativa disminución del engorde de machos por encima de los 450kg.

En síntesis, los nuevos datos de stocks bovinos confirman que la recuperación del sector a nivel nacional ha perdido fuerza, con mayor énfasis en Córdoba y algunas provincias del NOA (en especial Santiago del Estero). Mirando hacia 2015, todo

dependerá de la evolución de la ecuación económica de los productores ganaderos de cría durante el ciclo productivo en curso.

El deterioro de la rentabilidad durante 2012-2013

Con el ajuste de precios de la carne bovina hacia finales de 2009 (y de los animales en pie durante 2010), los actores del eslabón primario de la cadena recobraron incentivos suficientes como para retener vientres y apostar a una expansión de la producción bovina. Los márgenes ganaderos¹ para el criador y el productor de ciclo completo mejoraron significativamente. En términos nominales, entre julio de 2009 y diciembre de 2010 el criador tuvo un incremento del margen bruto por hectárea de 262% (pasando de \$102 a \$370) bajo un esquema de cría básico. En tanto, el productor de ciclo completo se encontró con un incremento del margen bruto por hectárea de 313% (pasando de \$205 a \$850).

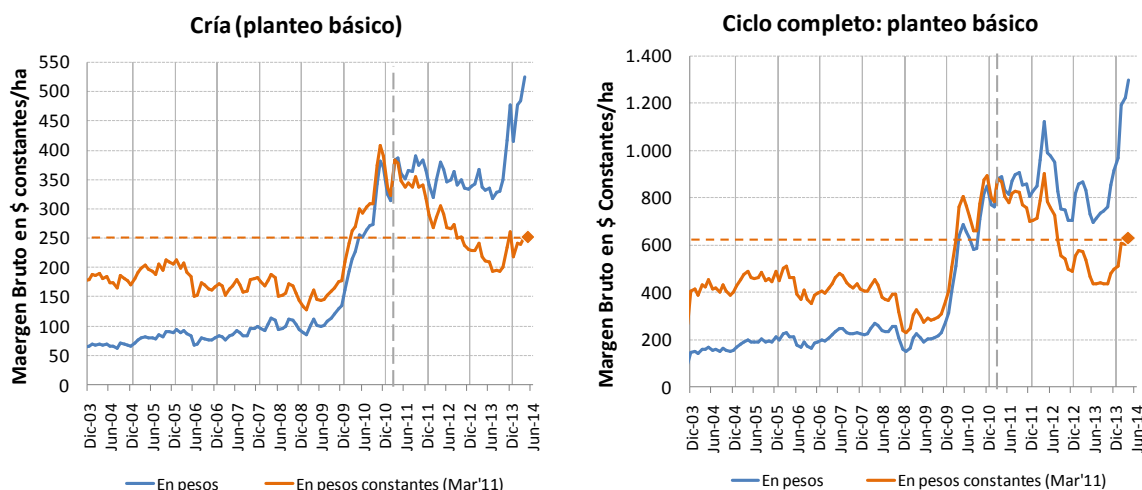
La suba de costos durante 2012-2013 fue deteriorando paulatinamente la ecuación económica de los productores, y hacia Octubre de 2013 los márgenes brutos medidos en términos reales (corregidos por inflación) se mostraban en niveles similares a momentos previos a la liquidación bovina de 2007-2010. El margen bruto de los criadores a octubre'13 de \$350 por hectárea, equivalía a \$201 pesos de marzo'11, lo que representaba una pérdida del poder adquisitivo del 47% en 2 años y medio. En tanto, el margen bruto de los productores de ciclo completo a Oct '13 de \$762 por hectárea, equivalía a \$438 pesos de marzo'11, lo que representaba una pérdida del poder adquisitivo del 50% en igual período de tiempo.

Con la recuperación de precios en el último medio año, los márgenes ganaderos medidos en términos reales han corregido parte del poder adquisitivo perdido. Sin embargo, en términos reales, aún se encuentran bastante por debajo de los márgenes registrados en el período de mayor bonanza de la cadena (primer semestre de 2011). El margen bruto de los criadores a abril '14 de \$525 por hectárea, equivale a \$253 pesos de marzo'11, lo que representa una suba del 26% respecto a octubre (de manera que la pérdida del poder adquisitivo respecto a Marzo'11 se recorta a 34%). En

¹ Nótese que las rentabilidades aquí presentadas son "teóricas" en el sentido de que en su cálculo se determinan y mantienen parámetros productivos, técnicos y económicos, durante todo el período bajo análisis, como por ejemplo, los que tienen que ver con la "carga animal" (cabezas por hectárea), las dietas, la cantidad de meses que requieren los ciclos productivos (en sus diferentes estadios), la tasa de mortandad, el % de destetes, etc. Los resultados de la actividad real usualmente se aproximan a los resultados de estos esquemas teóricos, pero no en forma perfecta. Esto sucede por distintos motivos. Uno de ellos, no menor, tiene que ver con la cuestión climática, que es determinante para la producción del alimento de los animales (tanto pasturas como granos). El clima es un factor "móvil" todos los años, que muchas veces genera pérdidas significativas en las actividades y que se podría incluir también en este tipo de análisis, pero que perturbaría las comparaciones.

tanto, el margen bruto de los productores de ciclo completo a abril '14 de \$1.300 por hectárea, equivale a \$626 pesos de marzo'11, lo que representa una suba respecto a octubre'13 del 43% (lo que reduce la pérdida del poder adquisitivo a 29% para el período Mar'11-Abr'14).

Evolución de los márgenes brutos en pesos constantes de dos modelos ganaderos
(en pesos -constantes de Marzo'11 - por Ha).



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MinAgri, IPCVA, y Revista Márgenes Agropecuarios.

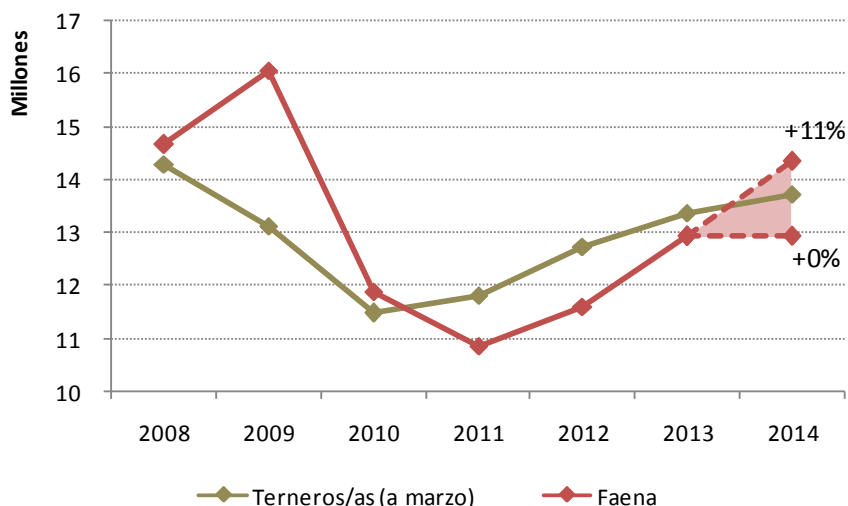
La oferta de terneros y la faena

Un dato significativo es que la oferta de terneros/as a marzo de 2014 (de 13,71 millones de cabezas) es un 2,6% superior a la de un año atrás, y un 16% superior a la de 2011; sin embargo es aún un 4% inferior a la de 2008 (cuando totalizó 14,28 millones).

En tanto, cabe señalar que la faena de 2013 –según IPCVA- ascendió a 13 millones de cabezas, con un incremento interanual del 11%; no obstante los datos del primer trimestre de 2014 señalan que la faena se habría estabilizado en los niveles observados durante el primer trimestre de 2013 (lo que implica un crecimiento del 0%).

De sostenerse la dinámica de faena de comienzos de 2014, podría esperarse que durante el ciclo 2014/15 la faena no supere a la oferta de terneros, y la recuperación continuaría por un ciclo más. Pero si la faena se acelerara en los meses que restan del año y creciera por encima del 6% (superando las 13,7 millones de cabezas) implicaría el fin de la recuperación.

Oferta de Terneros vs. Faena (anual)
Millones de Cabezas



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SENASA, ONCCA e IPCVA.

Con el rodeo actual se tiene potencial latente para producir un 19% más de carne

En los últimos 8 años, por efecto combinado de regulaciones gubernamentales y razones económicas, los ganaderos han modificado paulatinamente la composición y peso (categorías) de la hacienda que envían a faena.

Si bien en 2010 se fijó el peso mínimo de faena por animal vivo en 300kg (165kg rendimiento en carne res con hueso), con la expectativa de que el rendimiento promedio de los animales faenados crezca por encima de los 226 kilos res con hueso registrados en 2006 (equivalentes a 412kg peso vivo), según estimaciones del IPCVA para 2013 y 2014 el rendimiento promedio está en 220kg res con hueso (equivalente a 400kg peso vivo). Esto indica que no se ha logrado incrementar el rendimiento cárnico para el total de bovinos faenados.²

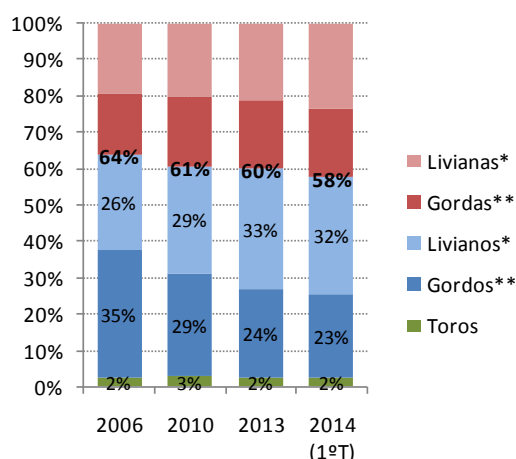
Cuando se observa el peso de las reses de las categorías gordas y livianas de machos y hembras faenados desde 2006 hasta la fecha, se tiene una significativa mejora promedio en las hembras: la regulación de 2010 logró un incremento en el peso de las reses de hembras faenadas de 8-9 kilos res con hueso (lo que equivale a un adicional de 15-16 kg por animal vivo). De esta manera, las hembras han incrementado su participación en la producción total de carne bovina del 36% al 42% durante 2006-

² A comienzos de junio de 2014 el MinAgri ha decidido aumentar los controles sobre frigoríficos luego que se encontraran animales faenados por debajo del peso mínimo permitido.

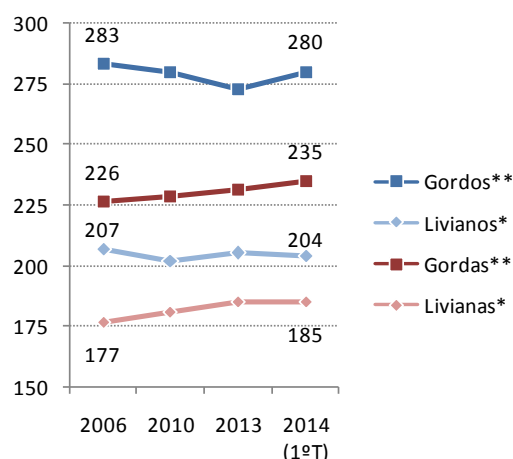
2014. En contraposición, la carne producida por faena de machos se reduce de 64% al 58% del total (incluyendo categoría Toros).

Estructura de producción de Carne Bovina, por Género y Peso promedio

Producción de Carne - Participación %



Peso (kg equiv. res con hueso)



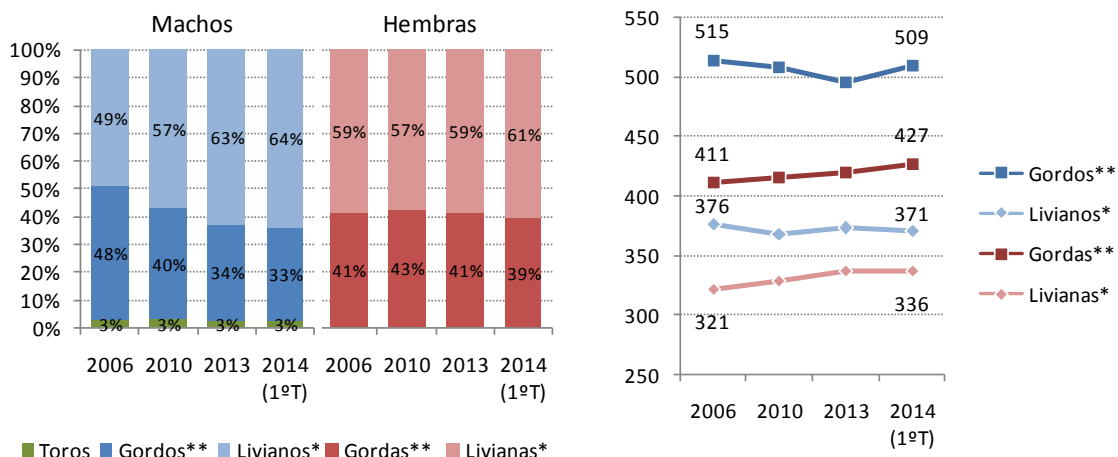
* Terneros/as, Novillitos y Vaquillonas (<430Kg) // ** Novillos y Vacas (>430Kg)

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MinAgri, ONCCA e IPCVA.

Si bien el peso de las reses de machos livianos y machos gordos exhibe una merma de 3 kilos respecto a 2006 (equivalente a 5-6 kilos menos por animal en pie), la principal causa de la reducción de carne proveniente de bovinos machos se explica por la significativa reducción de gordos (novillos) faenados en relación al total de machos faenados; entre 2006 y 2014 su participación cae de 48% a 33%. En 2014 los machos gordos promedian un peso vivo de 509 kilogramos, cuando los machos livianos (novillitos + terneros) promedian 371 kilogramos (140 kilos menos, que equivalen a 77kg menos de carne res con hueso).

El progresivo desaprovechamiento de terminar los machos a mayores pesos también puede ser divisado a través de las estadísticas de rodeo, analizando la relación Novillos/Vacas en relación al resto de las categorías. De acuerdo con datos de SENASA, la relación Terneros/Vacas se mantuvo en torno a 30% durante 8 años (considerando terneros hembras y machos, se tiene una tasa de destete del 60% promedio país).

Estructura de faena Bovina, por Genero y Peso promedio
Cabezas faenadas - Participación (%) **Peso (kg animal en pie)*****

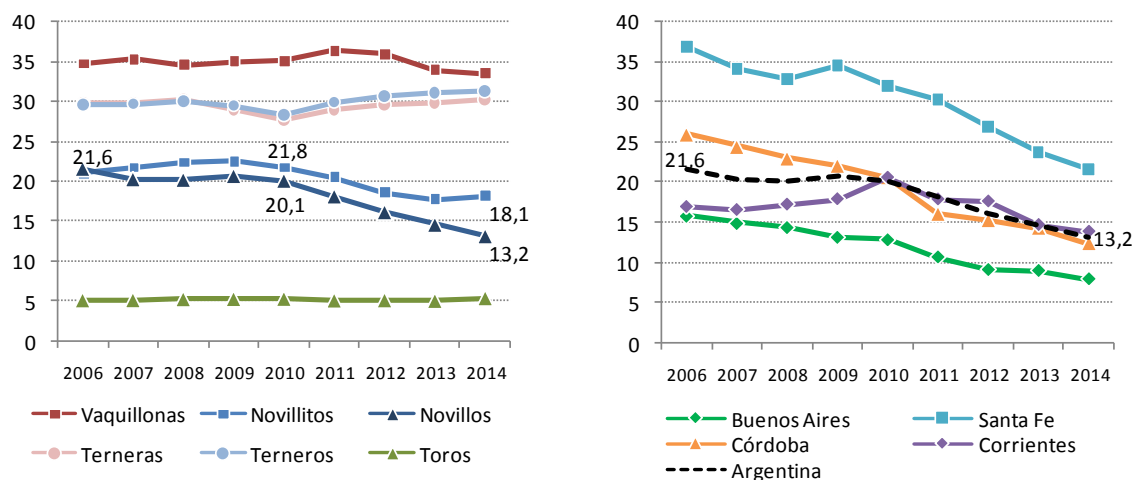


* Terneros/as, Novillitos y Vaquillonas (<430Kg) // ** Novillos y Vacas (>430Kg) // *** Estimada con un rendimiento del 55% (ONCCA)

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MinAgri, ONCCA e IPCVA.

No obstante, la relación Novillos/Vacas ha caído de 21,6% a 13,2% (lo que representa un -39%) en idéntico período, revelando la menor propensión relativa de los productores a prolongar el engorde de machos hasta pesos por encima de los 430kg vivo. Es importante señalar que esta dinámica se produce a diferente escala en las provincias con mayor actividad ganadera (Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes y Córdoba). En término de puntos porcentuales sorprende el caso de Santa Fe, donde la relación Novillos/Vacas se reduce de 37% a 22% (es decir un -41%), pero más grave aún es la caída en Buenos Aires (de 15,9% a 8%, lo que se traduce en una caída del indicador Novillo/Vacas del 50%).

Relación Novillos/Vacas
% relación a Vacas (Todas las Categorías) **% Novillos/Vacas, Provincias Seleccionadas**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SENASA.

El potencial latente de la cadena para producir carne podría ser aprovechado con una única y sencilla medida: volver a generar incentivos a los engordadores para agregar más kilos en los machos.

Sólo como un ejercicio de simulación de impacto, suponiendo que en 2014 se repite una oferta de machos faenables del orden de 7 millones de cabezas, y que se logra incrementar del 33% al 48% la participación de gordos en el total de machos faenados (como sucedía en 2006), el país obtendría 99,3 mil toneladas res con hueso adicionales (con el mismo rodeo en producción, sin considerar mejoras en tasas de destete, ni ningún otro indicador productivo), que representan un 3,5% de la producción lograda en 2013.³ Estas 99,3 mil toneladas res con hueso adicionales por mayor peso de faena se podrían reflejar como (i) un aumento del consumo interno de 2,4 kg/hab/año, o (ii) un incremento en el volumen de carne exportada (+ 36% respecto del volumen 2013), con un valor de mercado de US\$ 556 millones.

³ En este ejercicio el peso promedio de faena de los machos (kilo vivo) pasa de 400 Kg. a 426 kg.